

®BuscaLegis.ccj.ufsc.br

REVISTA Nº 26

Ano 14 - julho de 1993 - p. 85-86

Programas para después de su muerte

Oswaldo Saidon

Gilles Deleuze dice en relación a si mismo y a Guattari en el dossier del Antiedipo que escribieron en conjunto: que ambos procuraban aliados, y que esos aliados eran: "Los inconscientes que protestan"

Dicho por Suely Rolnik en la *Cartografías del deseo* que escribió en conjunto con Felix Guattari

Y ahora que hacer? Buscar aliados, consiste en gestar regímenes de afectación, donde la acción, y el pensamiento se constituyen en un mismo momento y donde la velocidad de uno acelera la del otro. Los inconscientes que protestan al gestar campos de expresión artísticos, políticos, subjetivos, lo hacen al mismo tiempo que van huyendo de los límites de la interpretación psicoanalítica, familiarista, personológica, que encierra ese mismo inconsciente, que dicen convocar. Al mismo tiempo que se huye de los lugares establecidos por los saberes dominantes se trata de ir construyendo los diversos territorios existenciales, donde pueda afirmarse el deseo como producción novedosa de sentido. Esta era la estrategia que Guattari ponía en acto para sumarse al combate a los relatos sobre la realidad, la muerte y el placer, que vehiculizan los viejos sacerdotes de las disciplinas y los más recientes de los medios de comunicación. Esta era la manera de ir construyendo su plano de consistencia.

Cuando esta semana con un grupo de aliados, decidimos trabajar el texto de " Mil Mesetas: Como hacer un cuerpo sin órganos", Guattari nos iba a sorprender, esta vez con la inoportunidad de su muerte.

Suspendimos la tarea por un tiempo, un instante solamente, ya que su pensamiento no tolera las detenciones. Enseguida volvimos con las preguntas que insisten en su régimen de afectación: Que hacer con el esquizoanálisis en nuestra clínica? Con la pragmática y con la cartografía, en la acción política? Con el análisis institucional, y las transversales a que nos lleva, con una literatura menor, y una nueva suavidad en los estilos, con las alternativas a la Psiquiatría?

Porque Guattari, no sólo ponía el cuerpo en todas estas áreas, sino que, ha fundado, ha teorizado y ha propuesto y desarrollado estrategias de acción en todas ellas. Nos ha arrastrado hasta allí con la velocidad de un Zen sin agitación, cuidando y exigiendo la disciplina que es útil para la construcción de un plano de consistencia, que incremente las intensidades y nos preserve de la demolición.

Entonces como seguir, como continuar estas actividades en los que Felix nos acompañaba, cuales son los dispositivos para gestar la construcción de las diversas redes de intercambio, por donde continuar la producción de nuevos e imprevistos campos de expresión.

Una línea sería desarrollar sus conceptualizaciones, profundizar algunos de los campos abiertos, detenernos en algunos de ellos.

Tomar, por ejemplo, el análisis institucional, o la ecología, y continuar los agenciamientos, las articulaciones que

quedaron pendientes. Seguir alguno de los devenires a los que nos arrastra su escritura, o sus propuestas, e inventar otros, dejar que las mezclas sigan produciendo, escapando de lo preexistente a pesar del campo de incertidumbre que generan. Nos va a faltar una fuerza importante para sustentar esta incertidumbre. No nos dió tiempo para charlar con el, el modo de mantener ese plano de inmanencia, que el sustentaba con su cuerpo y su expresión.

Pero Felix, cuando algo no pasaba, se mandaba un poco solo, era su provocación. Ahora estamos frente a su última provocación, el accidente de su muerte, y está por verse como continuará su modo de pensamiento y acción.

Mientras tanto, dejemos que el homenaje de lugar a la proposición de programas que nos puedan facilitar algunos modos de maquinar, entender y agenciarse de su producción. Programas y no interpretaciones, estrategias de paso que en lugar de un plano de organización, traizen un plano de consistencia.

Programa A: Seguirlo en sus textos en los propios y en los compartidos.

En uno de los primeros *Psicanalisis y Transversalidad*, ya queda inaugurada su trayectoria singular de militante político y psicoanalista. Allí todavía estan las huellas dejadas por el pensamiento de Lacan, por un lado, y el surgimiento de una voz propia, por otro. Nos muestra como el psicoanalisis queda chico para dar cuenta del campo institucional, el grupal y el clínico. En el mismo momento en que el psicoanalisis se encoge en sus remisiones a la especificidad del campo, a la lingüística estructuralista, a la búsqueda de una pureza perdida, Guattari larga su consigna de que "somos todos grupúsculos."

En nuestro medio, y sobre todo en el campo psi, han dado por terminado el programa allí. Se incorporó una jerga: Transversalidad, analisis institucional, indice, diapositivo, pero en muchos casos para volverlo a capturar en los saberes hegemónicos acerca del psicoanalisis, la psicología social y las psicoterapias institucionales. De todos modos ha sido un paso, y ha puesto nervioso a mas de un especialista de la especificidad.

Pero el programa sigue y los que acompañen el agenciamiento con Gilles Deleuze en el *Antiedipo*, y en *Mil Mesetas*, entraron en una línea de posibilidades que no se detiene más. El rizoma se empieza a constituir, fluyen ideas, invenciones. El campo político, el social, la economía libidinal, constituyen inquietantes mezclas. Se pierde la propia voz, para entrar en un campo de intensidades, donde aparecen términos como: cuerpo sin órganos, rostridad, aparato de captura, desterritorialización. Surgen programas de acción en la política, en la clínica, en la producción de pensamiento. El esquizoanálisis, la cartografía, la pragmática, y los que experimentemos e inventemos en el transcurso. Llegan nuevos libros, *Revolucion molecular*, *Cartografias del deseo*, *Caosmosis*.

Programa B: Partir de sus intervenciones, sus declaraciones, sus reportajes. El trabajo en La Borde, el encuentro con el Brasil y el PT (Partido de los trabajadores), el apoyo y la crítica a diferentes grupos: ecológicos, radios libres, etc. Seguir o realizar sus viajes, su discusión en el seno de la izquierda, su relación con Toni Negri. Cartografias y mapas, donde hay trabajos de asesoramiento y de colaboración con diversos grupúsculos. Discutir la producción de encuentros y desencuentros, en la Red de Psiquiatria. Agarrar todas estas producciones, ponerlas al debate, combatirlas, afirmarlas, discriminar entre su actualidad, o sus características puramente conyunturales.

Programa C: Tomar una línea, por ejemplo los postulados de la lingüística y acompañar sus reflexiones. Seguir las derivaciones, usar la disciplina para ir dándole a las ideas a través de la búsqueda bibliográfica asomarse a ese campo de erudición que Guattari manejaba con increíble velocidad. Estudiar los trabajos de Hemslev, para sustentar su polémica con la lingüística estructural o con los postulados de Chomsky. Buscar en Austin y en los

analíticos ingleses, una sustentación para su concepción de los actos del lenguaje.

Tomar otra línea, la de los casos de Freud: El pequeño Hans, o El hombre de los lobos. Releerlos ahora desde otra perspectiva del inconsciente, al margen del predominio de las concepciones personológicas y familiaristas. Hacer nuestra lectura, ver la de Deleuze y Guattari, enriquecer nuestras ideas excesivamente psicologistas sobre las fobias, las perversiones, el masoquismo. Marcar las detenciones de Freud, o las banalizaciones respecto al psicoanálisis, de Deleuze y Guattari. Preguntarnos por nuestra clínica y la de nuestros terapeutas.

Programa D o N Programas: Mezclar pedazos de todos: A, B, C... Me atrevo a pensar que el programa que Guattari recomendaría sería este: flexibilizar las líneas, intensificar las que se pueda, hacer tu programa y tus grupúsculos sumarte a los colectivos de enunciación que te arrastren a una producción de creatividad y solidaridad social.

Setiembre 1992.